

Suiza ante un futuro incierto en Europa

Autor(en): **Peter, Theodora**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **48 (2021)**

Heft 4

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-1052343>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Suiza ante un futuro incierto en Europa

El Consejo Federal enterró el acuerdo marco entre Suiza y la Unión Europea (UE).

No obstante, pretende dar continuidad a la vía bilateral: un plan arriesgado, que suscita numerosos interrogantes.

THEODORA PETER

¿“Miércoles negro”, “decisión errónea” o “día de gran liberación”? ¿Con qué nombre quedará registrado el 26 de mayo de 2021 en los anales de las relaciones entre Suiza y Europa? Sólo el tiempo lo dirá. En ese día frío y lluvioso, tres miembros del gobierno federal comparecieron en Berna ante los medios de comunicación para anunciar, con semblante serio, el fin de las negociaciones con Bruselas. El Presidente Federal, Guy Parmelin (UDC), acompañado del Ministro de Asuntos Exteriores Ignazio Cassis (PLR) y la Ministra de Justicia Karin Keller-Sutter (PLR), explicó así lo sucedido: “Las negociaciones no condujeron a las soluciones que Suiza necesita”. Esta sobria declaración contrastaba dramáticamente con la fuerza explosiva de su contenido: tras siete años de arduas conversaciones, Suiza había abandonado la mesa de negociaciones y dado un portazo a la UE.

El acuerdo marco estaba llamado a regular la totalidad de las relaciones entre la UE y Suiza como país no miembro de ésta. Su importancia no sólo radica en que la UE es el principal socio comercial de Suiza, sino también en que habría sustituido todos los acuerdos bilaterales vigentes. El borrador estaba listo para su firma desde 2018, luego de que la UE declarara que, por su parte, consideraba que las negociaciones habían finalizado. Sin embargo, Suiza exigía mayores “precisiones” en torno a algunos puntos controvertidos, entre otros, la protección salarial y los derechos de residencia de los ciudadanos europeos en Suiza (véase *Panorama* 2/2019). Al final, las discrepancias resultaron insalvables, y ni siquiera la nueva negociadora, Livia Leu, enviada recientemente a Bruselas, logró allanar el camino: no tuvo más remedio que entregar personalmente la carta de ruptura del gobierno suizo a la sede de la UE. La Presidenta de la Comisión de la UE, Ursula von der Leyen, declaró “no haber tenido tiempo” para atender una llamada telefónica del Presidente Federal suizo. En otras palabras, Bruselas seguirá enfadado por un buen rato.

No se consultó al pueblo

La suspensión de las negociaciones también causó consternación en Suiza, sobre todo debido a que el Consejo Federal tomó esa decisión de gran trascendencia sin consultar ni al Parlamento, ni a los electores. Algunos observadores políticos, como el historiador Thomas Maissen, reprocharon al gobierno su

La última reunión entre el Presidente Federal, Guy Parmelin, y la Presidenta de la Comisión de la UE, Ursula von der Leyen, antes de la ruptura. Su postura y expresión reflejan ya “insalvables discrepancias”. Foto: Keystone



falta de coraje por su decisión de eludir un debate de política interior sobre el acuerdo macro y de optar por la “vía de menor resistencia”. De hecho, era muy dudoso que el acuerdo marco lograra una mayoría favorable: no sólo estaba en su contra la UDC, que rechazaba tajantemente ese “acuerdo de la sumisión”, sino también los sindicatos. Con excepción del PVL, los demás partidos se mostraban bastante escépticos. Tampoco ayudó que Bruselas mostrara poca disposición a transigir durante las negociaciones.

¿Cómo seguirán las cosas? El Consejo Federal no ha presentado ningún plan alternativo; sigue cifrando sus esperanzas en la vía bilateral, a pesar de que la UE ha declarado claramente que, sin un acuerdo marco con Suiza, no suscribirá nuevos acuerdos, ni renovará los existentes. Como explicó el Ministro de Asuntos Exteriores Ignazio Cassis, el



Consejo Federal ha propuesto a la Comisión Europea “entablar un diálogo político con vistas a elaborar una agenda común”. Además, se supone que los acuerdos bilaterales existentes continuarán aplicándose “de forma sistemática y sin problemas”. Para los suizos en el extranjero, el asunto decisivo es la libre circulación de personas. La Organización de los Suizos en el Extranjero (OSE) teme que la suspensión de las negociaciones ponga en tela de juicio los derechos de residencia de los casi 434 000 suizos residentes en la UE.

Los alfilerazos de Bruselas

Para garantizar la vía bilateral, el Consejo Federal desea que ciertas leyes suizas se alineen voluntariamente con la legis-

lación comunitaria; con ello pretende evitar perjuicios y defender los intereses suizos. Además, el gobierno suizo está dispuesto a transferir a Bruselas su aportación a favor de la cohesión, aún pendiente de pagar. Según Cassis, esto constituye “la cuota de ingreso para acceder al mercado único”, así como una señal de conciliación ante la UE. En septiembre próximo, el Parlamento decidirá si aprueba o no el pago de estos 1 300 millones de francos. Los consejeros federales ya habían ratificado el principio del pago en diciembre de 2019, aunque habían condicionado su ejecución a que la UE renunciara a cualquier sanción en contra de Suiza.

Bruselas ha dado ya los primeros alfilerazos: desde finales de mayo, las empresas que exportan tecnología médica se enfrentan a grandes obstáculos administrativos para la homologación de sus productos en la UE. Esto constituye una consecuencia directa del fracaso del acuerdo marco y refuerza los temores de que el libre acceso al mercado interior de la UE continúe deteriorándose. También podría verse obstaculizado el acceso al programa de investigación “Horizonte Europa”: en caso de que Suiza bajara de categoría o, incluso, fuera excluida del programa, se frenaría la movilidad de los estudiantes e investigadores.

Por lo pronto no se celebrarán nuevos acuerdos bilaterales, por ejemplo, para la venta de energía eléctrica: aunque la ausencia de un acuerdo en este ámbito no debería provocar apagones en Suiza, la situación de la red eléctrica podría volverse crítica en caso de que quedaran excluidos los operadores de las plataformas de cooperación de la UE.

No todos los observadores son pesimistas de cara al futuro. Por ejemplo, Tobias Straumann, especialista en historia económica, considera que Bruselas terminará adoptando una postura pragmática, como lo hizo en las negociaciones con el secesionista Reino Unido: “La UE y sus Estados miembros están acostumbrados a lidiar con situaciones heterogéneas, permitir excepciones y lograr acuerdos pragmáticos”, escribió Straumann en el periódico “NZZ am Sonntag”.

Dossier en línea de “Panorama Suizo” sobre el tema Suiza-Europa:

<http://revue.link/europadossier>

Este dossier contiene también una exposición detallada de la postura de la Organización de los Suizos en el Extranjero.